

Le Llamaban Hachepé



Por: Wellington Rojas Valdebenito

Le llamaban Hachepé H.P. Su voz y su pluma eran conocidas en todo nuestro territorio. Allí donde había un receptor de radio, a la hora de almuerzo, millones de chilenos estaban atentos al programa Tribuna Política que se irradiaba por las ondas de Minería. No en vano era considerado "el hombre más informado del país", y si alguien deseaba asegurarse de algún comentario o información bastaba decir: "lo dijo Hernández Parker". Precisamente este verdadero personaje de la prensa y la radiotelefonía nacional es parte del libro Veintidós Caracteres, que recrea la vida y obra de igual número de ganadores del Premio Nacional de Periodismo, cuya autoría pertenece a Jacqueline Hot Dagornet y Consuelo Larrain Arroyo y se publica en una coedición de la Universidad Finis Terrae y Aguilar Chilena de Ediciones.

Nacido en la norteña Antofagasta el 25 de Marzo de 1911, su padre era dueño de minas de estaño en Bolivia. En plena época de la depresión mundial ingresa a estudiar Derecho en la Universidad Católica. Carrera que cursa hasta cuarto año. En plena dictadura de Ibáñez ingresa al partido Comunista donde llega a ser Secretario General de la Juventud. Referente a su método de trabajo lee-

mos: "Hachepé llegaba a la radio a las ocho de la mañana. Repasaba la prensa y telefoneaba a políticos y autoridades. Iba al congreso a escuchar las sesiones y a conversar con los parlamentarios para saber, y lo más importante, corroborar información. Alrededor del medio día se instalaba frente a su remington y, diccionario en mano, consultando papellitos y apuntes preparaba sus comentarios. Cuando salía al aire no quedaba ni un cabo suelto. Sobre su estilo periodístico, Volodia Teitelboim anota: "En Chile no existía el comentario radial como tal, en forma sistemática coordinada; fue invención suya. Es lo que hoy llamamos periodismo interpretativo. La gente era fiel a sus comentarios porque a través de su palabra conocía noticias que no salían en los diarios". Se caracterizaba por su independencia, sin intereses creados. Para él lo más importante era la noticia en sí, y cuando la interpretaba, lo hacía no en un sentido de izquierda o de derecha, sino que en función de su importancia y autenticidad". Sus inicios en la prensa fueron en los matutinos Frente Popular y Crítica. En 1941 ingresó al equipo de revista Ercilla, donde escribió durante treinta y cuatro años. Sin embargo sería en la radio donde

adquiriría una popularidad sin límites en todo el país. En 1944 debutó en Radio Prat y entre otras laboró en Cooperativa y Minería.

Su esclarecedora palabra lo hicieron ganar amigos en todos los bandos políticos. Es así como entre sus amistades se encontraba Salvador Allende y según se nos cuenta, durante cuarenta años almorzaron juntos todos los miércoles, también leemos que durante las primeras semanas de el gobierno de Eduardo Frei Montalva, el Presidente lo invitó a tomar té en La Moneda para que diera su opinión sobre su gestión gubernativa. Sólo alcanzó a ir tres veces. La razón fue que sus opiniones no fueron de gusto del ex mandatario. Hasta ahí llegaron las invitaciones. Distinto fue lo que le ocurrió con el General Prats. Al asumir como Ministro de Defensa invitó a Hachepé a la Defensa y durante tres horas conversaron sobre la situación del país.

Para un periodista que durante toda su vida se dedicó a dar a conocer todo el acontecer político sin distinciones, naturalmente que los aciagos sucesos del 11 de Septiembre lo marcaron para siempre. Le dolió el exilio y la desaparición de muchos de sus amigos. Un día llega a la revista Ercilla y le dice a su colega Emilio Filippi: "Mira, vengo del médico. Estoy pa'l gato. No puedo fumar, no puedo fumar, no puedo hacer el amor, no puedo bailar, no puedo hablar de política. Esta vida no merece vivirse". El 1° de Mayo de 1975 en una fiesta en su casa el periodista disfrutó como nunca antes lo había hecho. Bailó con todas las mujeres. Fumó y piropó. Su esposa, María Inés Solimano le pidió que descansara. Siguió bailando y cuando faltaron cinco minutos para la medianoche sufrió un ataque que lo llevó a la tumba. A si terminó la existencia de todo un maestro del periodismo, el mismo que fuera el primer galardonado con el Premio Nacional de Periodismo, mención crónica otorgado en 1954.

Le llamaban hachepé [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Le llamaban hachepé [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile